

SURINAME

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía de Suriname siguió mostrando una sólida evolución en 2010, año en que registró un crecimiento del 4,4%, que se compara con un 3% en 2009. Este desempeño fue estimulado por el dinamismo del sector de la construcción y mayores gastos del gobierno, pese a lo cual se estima que el déficit fiscal habría aumentado del 3% del PIB en 2009 al 3,5% en 2010. La tasa de inflación ascendió al 10% a fines de año, debido al alza del precio de los alimentos y los combustibles y al reajuste de los sueldos de los funcionarios públicos. La inflación, que en febrero de 2011 se había elevado a un 18,8%, sigue siendo un motivo de preocupación para los encargados de formulación de políticas. Por otra parte, a comienzos de 2011 las autoridades devaluaron el dólar de Suriname en un 20%, para adecuar el tipo oficial al tipo de cambio del mercado paralelo. Se estima que el superávit de la cuenta corriente de la balanza de pagos habría mostrado una notable mejora (de un 230,7%) y ascendido a 692,2 millones de dólares, cifra que equivale aproximadamente al 2% del PIB, gracias a los altos precios de los minerales de exportación. A fines de año, las reservas internacionales netas habían aumentado de 34,3 millones de dólares, para llegar a los 757,1 millones de dólares, que representan alrededor de cuatro meses de importaciones.

La política económica de Suriname apunta a contener la inflación mediante mecanismos monetarios, facilitar el crecimiento económico mediante el incremento de los ingresos por concepto de importaciones e inversiones, y el mantenimiento de la disciplina fiscal. El principal desafío que se les plantea a las autoridades es asegurar que las expectativas de inflación no se perpetúen. Se prevé que el PIB real aumente un 5% en 2011.

2. La política económica

a) La política fiscal

El déficit fiscal general se expandió del 3% al 3,5% del PIB de fines de 2009 a fines de 2010. El alza del precio de los minerales en 2010, que incrementó el ingreso fiscal, no fue suficiente para compensar el ascenso de la partida para sueldos, que representaron el 32,5% del gasto, y el elevado nivel de gastos gubernamentales, no solo en bienes y servicios sino también en capital. Estos últimos pasaron del 9,7% del PIB en 2009 al 15,3% en 2010, y en su mayor parte se destinaron a proyectos de mejoramiento de la infraestructura y programas sociales. Se estima que en 2010 el gasto total ascendió aproximadamente al 55,4% del PIB, porcentaje que se compara con un 43,3% en el año anterior. El gobierno también dio a conocer planes para crear un fondo especial para pequeños empresarios del sector minero, ya que ha ejecutado varios proyectos de desarrollo de la infraestructura, un proyecto de vivienda (18.000 nuevas unidades), centros médicos y zonas de libre comercio durante el año.

Este alto nivel de gasto inquieta a los analistas, a cuyo juicio, en caso de que este patrón se mantenga sin el correspondiente aumento del ingreso, podría llegar a afectar la solvencia del gobierno. Para compensar la expansión del gasto, y en medio de mayores demandas de disciplina fiscal, el gobierno adoptó varias medidas de disciplina fiscal, consistentes en elevar el impuesto al combustible de 1 dólar surinamés a 1,5 dólar por litro y el impuesto a la renta de 2 a 10 puntos porcentuales de la venta de bienes y al 12% de la venta de servicios, reimplantar el impuesto a los vehículos, elevar en un 50% los impuestos especiales sobre el alcohol y el tabaco, y duplicar el impuesto presunto aplicable a los casinos. Además, el gobierno tiene previsto introducir un impuesto al valor agregado en 2013.

El gobierno también se propone reducir los gastos mediante la eliminación progresiva de una amplia gama de subsidios y disminuir el apoyo a empresas estatales no operativas. Para compensar las estrictas medidas fiscales y el acelerado aumento de la inflación, el gobierno ha otorgado cierto apoyo a grupos sociales vulnerables e incentivos arancelarios con el propósito de estimular el crecimiento, pero el efecto de estas medidas ha sido mínimo.

La deuda pública aumentó del 18% del PIB en 2008 al 21,6% en 2010. La deuda externa, que consiste fundamentalmente en pagos atrasados de deuda bilateral con los Estados Unidos, representa el 8,7% del total de la deuda pública. En enero de 2011, el gobierno elevó el límite legal de la deuda interna del 15% al 25% del PIB, junto con reducir el máximo permisible de la deuda externa del 45% al 35% del PIB, dado que la mayoría de los datos indicaban que gran parte de la deuda del gobierno había sido contraída dentro del país en los últimos años.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

El gobierno y el banco central acordaron ser más transparentes y consistentes en sus operaciones conjuntas e ir suspendiendo gradualmente la suscripción de préstamos del banco central por parte del gobierno en un período de tres años. Se espera que el gobierno financie sus gastos recurriendo a los mercados financieros. Asimismo, el Parlamento enmendará la ley sobre divisas en 2011, a fin de que el banco central se convierta en la única entidad autorizada a establecer la política cambiaria y controlar su aplicación.

La liquidez existente en el sistema financiero disminuyó un 5,5%, es decir a un 39,4% del PIB, mientras que el crédito interno neto se redujo marginalmente, del 32,4% del PIB en 2009 al 31,8% en 2010. El crédito al sector privado descendió al 38% del PIB en 2010, lo que se compara con un 40,5% en el año anterior, en tanto que el crédito al sector público se ampliaba, también marginalmente, de un 6,1% del PIB en 2009 al 7,1% en 2010. A fines de diciembre de 2010, el M2 mostró una expansión del 3,1% con respecto al mismo mes del año anterior. Las tasas de interés aumentaron levemente durante el año. Las tasas medias de los activos o para préstamos de los bancos comerciales mostraron un reducido aumento, del 11,6% a fines de 2009 al 11,9% en el mismo período de 2010, en tanto que la tasa de interés de los depósitos se mantenía invariable en un 6,2%.

El banco central adoptó una serie de medidas de política para asegurar la estabilidad macroeconómica en respuesta al acelerado aumento de la inflación. El tipo de cambio oficial (que se mantenía en 2,8 dólares de Suriname por dólar de los Estados Unidos) se adecuó al tipo predominante en el mercado paralelo, de 3,4 dólares de Suriname por dólar de los Estados Unidos. La devaluación del 20% del tipo de cambio oficial, a 3,35 dólares de Suriname por dólar de los Estados Unidos, se realizó con el propósito de facilitar la contención de la demanda interna, mediante la disminución del poder adquisitivo y el encarecimiento de las importaciones. Esta devaluación contribuyó a la supresión de las transacciones en el mercado negro. El banco central también elevó el encaje en divisas extranjeras exigido a los bancos comerciales de un 33% a un 40%.

Al parecer, el sector bancario en su conjunto muestra una adecuada capitalización, pero se observan diferencias entre los bancos en lo que respecta al cumplimiento de las normas regulatorias. El colapso de la matriz de CLICO-Suriname no tuvo efectos negativos duraderos en el sector financiero y en 2010 una empresa nacional de seguros adquirió la filial surinamesa.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

Según las estimaciones oficiales, el PIB real de Suriname creció de un 3% en 2009 a un 4,4% en 2010, gracias a los mayores gastos del gobierno en bienes y servicios y en capital, y a la expansión de los sectores de la construcción y agrícola. Pese a la recuperación del precio de los principales productos de exportación del país (oro, petróleo y alúmina), la interrupción de la producción de aluminio contribuyó a la contracción de un 2,3% del sector de minería y canteras. La tasa de crecimiento del sector manufacturero descendió a un 4,6%, que se compara con un 6,9% en el año anterior, como consecuencia del menor ritmo de la actividad de procesamiento de aluminio. El producto de la construcción subió un 9,6% en 2010 y representó el 7,0% del PIB. Este incremento obedeció al actual programa de construcción del gobierno, que incluye mejoras de la infraestructura, construcción de hoteles y algunos proyectos de construcción de viviendas del sector privado. El sector agrícola se expandió en un 7,9%, luego de registrar un incremento del 11,9% el año anterior, pero las perspectivas del sector siguen siendo variadas. Luego de su reestructuración, la situación de la industria bananera parecería haber mejorado, pero los cambios introducidos por la Unión Europea al régimen tributario aplicable a las importaciones, que beneficiará a los exportadores de bananas de Colombia y Ecuador, limitarán las ventajas competitivas de esta industria. Sin embargo, Suriname seguirá teniendo acceso libre de gravámenes y contingentes a la Unión Europea para la exportación de bananas. El sector arrocerero sigue viendo entrabado su funcionamiento por una elevada deuda y operando con altos costos, por lo que se prevé que siga presentando cierta fragilidad después de las bajas de precios en 2010 y 2011, pero el gobierno se ha propuesto prestarle especial atención en 2011. Por otra parte, el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones crecieron un 8,5%, porcentaje que se compara con un descenso del 7,6%, en tanto que el comercio al por mayor y al detalle registró una expansión del 7,1% como reflejo de la mayor demanda de bienes de consumo duraderos. Para el 2011 se pronostica un incremento del PIB al 5%, debido al dinámico crecimiento del sector externo. En cambio, se estima que la mayor inflación restrinja el consumo interno, especialmente de alimentos y combustibles, por lo que se espera que el crecimiento se vea estimulado fundamentalmente por el alza de la producción de oro y del precio del oro, el petróleo y la alúmina, junto con el sostenido ritmo de actividad en el sector de la construcción.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La inflación aumentó del 1,5% al 10,3% entre fines de 2009 y de 2010. La tendencia creciente se ha mantenido en 2011 y la tasa interanual registrada a fines de febrero de 2011 por la Oficina General de Estadística ascendía al 18,8%. El alza de la inflación responde en particular al aumento del precio de los alimentos y los combustibles, que representan el 55% de la canasta de bienes de consumo. La adopción de la segunda etapa del nuevo sistema automatizado de la función de la administración pública (*Funcctie Informatiesysteem Overheid (FISO) -2*), un programa de reforma de los salarios del sector público, contribuyó a elevar la liquidez durante el año, lo que a su vez elevó la presión sobre los precios. Se prevé que la inflación ascienda al 20% a fines de 2011, como consecuencia de la implementación de la siguiente etapa del programa de reforma y el efecto de la depreciación en las importaciones de alimentos.

La tasa oficial de desempleo a fines de 2010, dada a conocer por la Oficina General de Estadística, fue del 12%, pero no se han realizado estudios sobre la materia desde 2006. Lo que sí se sabe es que la crisis económica de 2008 y 2009 provocó pérdida de empleos, sobre todo en el sector de la bauxita, que pasó de tener 1.117 trabajadores permanentes en 2009 a 922 en 2010. Entretanto, se ha reiniciado el diálogo tripartito sobre temas fiscales y otros temas económicos importantes entre los principales agentes económicos del gobierno, los trabajadores y la industria. El proceso ha provocado

cierta insatisfacción, dado que no se consultó a los principales participantes antes de anunciar la adopción de las medidas fiscales, y hay quienes opinan que el gobierno está simplemente tratando de legitimizar las nuevas medidas.

c) El sector externo

La cuenta corriente de la balanza de pagos registró un superávit de 692,2 millones de dólares en 2010, que representa un incremento de un 230,7%, atribuible a la mejora de la balanza comercial derivada de los mayores ingresos provenientes de las exportaciones de alúmina, oro y petróleo, los principales productos básicos de exportación de Suriname. La expansión de la balanza comercial se debió a una marcada alza del producto y los precios. El gasto en importaciones se redujo, debido que la baja del tipo de cambio en el mercado liberalizado encareció el precio que debían pagar los consumidores por bienes importados. Sin embargo, la cuenta de servicios sufrió un deterioro en 2010, año en el que registró un déficit de 17 millones de dólares de los Estados Unidos, que se compara con un superávit de 1,2 millones en 2009, en gran parte debido a una acentuada disminución de los créditos a otros servicios privados, incluidos los servicios de comunicaciones y financiero. La balanza de renta también registró un déficit, de 3 millones de dólares de los Estados Unidos, que obedeció en gran medida al mayor pago de intereses. Las transferencias corrientes siguieron presentando un superávit, que en 2010 ascendió a 86,5 millones de dólares. La mayoría de estas transferencias corresponde a remesas de surinameses radicados en los Países Bajos que, según se prevé, seguirán siendo una importante fuente de ingresos en el futuro. Las reservas internacionales netas mostraron un aumento de 34,3 millones de dólares de los Estados Unidos, que las elevó a 757,1 millones, cifra que equivale aproximadamente a cuatro meses de importaciones.

Todo indica que la cuenta corriente seguirá siendo superavitaria en 2011, pero esto depende de los precios de las exportaciones de productos básicos como el petróleo, el oro y la alúmina, sobre los que Suriname ejerce un escaso o nulo control en los mercados internacionales. Por lo tanto, toda baja de los precios mundiales podría volver a traducirse en un déficit en la cuenta corriente y Suriname debería concentrarse en la diversificación de la economía, para incluir en ella productos no tradicionales.